

# EL CORREO DE ESPAÑA.

DIARIO CATÓLICO

**PRECIOS DE SUSCRICION.**—En Madrid un mes 5 rs.; trimestre, 12.—En provincias, 18 reales trimestre, haciendo la suscripción directamente á esta Administración en libranzas del Giro mútuo ó letras de fácil cobro, y 20 reales por medio de corresponsal; semestre 36 y año 72.—Ultramar y extranjero, tres meses 80 rs.; seis meses 120, un año 200.—Repúblicas americanas, tres meses 100 rs.; seis meses 200, un año 380.—No se servirá suscripción cuyo pago no se anticipe.

**PUNTOS DE SUSCRICION.**—En la Administración de este periódico, calle de la Bola, núm. 4 cuadruplicado, bajo, izquierda, á donde desde luego podrán dirigirse nuestros favorecedores y corresponsales, y en las principales librerías.

**INSERCCIONES.**—Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Todo suscriptor tendrá derecho á insertar gratis un anuncio mensual, no excediendo de diez líneas.

## ADVERTENCIA

**Descando evitar á nuestros suscritores todo motivo de queja, y aun que al efecto hemos adoptado las convenientes medidas, les rogamos que, de cualquier falta que pueda cometerse por parte de los repartidores, ó de cualquier otro dependiente, se sirvan darnos aviso por el correo interior ó como tengan por conveniente.**

## SECCION RELIGIOSA

### SANTO DEL DIA 8.

San Salustiano, confesor.

**Cultos.**—Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de Monserrat, donde continúa la novena de San Antonio de Padua; á las diez habrá Misa mayor con sermón que predicará D. Manuel García Menéndez, y por la tarde en los ejercicios será orador el P. Venancio Pardo; como último día de Jubileo habrá procesión de reserva.

Continúan también las novenas de San Antonio, y predicará por la tarde en San Justo D. Pedro Carrascosa; en San Francisco, D. Mariano Yague; en Santa María, D. Ramon García; en San Luis, D. Andres Perez Revilla, y en San Antonio de la Florida, D. Gabriel Perez.

Continúa en el Oratorio del Caballero de Gracia la novena del Santísimo Sacramento; á las diez será la Misa mayor con sermón que predicará D. Francisco Rivera.

Visita de la Corte de María. Nuestra Señora de la Concepción en San Pedro, en Monserrat, ó en la de la Medalla Milagrosa en San Gines.

## SECCION OFICIAL

La Gaceta de ayer no publica ninguna disposición de interés general.

Trae el siguiente aviso: «De órden de la Dirección general del Tesoro, el día 8 del actual, desde las diez de la mañana á dos de la tarde, satisfará esta Tesorería central el cupon vencido en 30 de Junio de 1874, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números 2.760 á 2.776, importantes 48.975 pesetas.

Madrid 5 de Junio de 1875.—El Director general, Miguel Alegre Dolz.

La de hoy tampoco publica disposición alguna de interés general, pero copiamos el aviso siguiente:

«Dirección de la Caja general de Depósitos.—Habiéndose extraviado un resguardo talonario expedido por esta Caja central con fecha 8 de Marzo de 1872 y los números 14.282 de entrada y 3.776 de registro, del concepto de necesario, por valor de 21.115 pesetas 61 céntimos, se previene á la persona en cuyo poder se halle que lo presente en esta Caja general, establecida en el edificio del ministerio de Hacienda, en la inteligencia de que están tomadas las precauciones oportunas para que no se entre el depósito sino á su legítimo dueño, quedando dicho resguardo sin ningún valor ni efecto trascurridos que sean dos meses desde su publicación de este anuncio en la Gaceta de Madrid sin haberlo presentado, con arreglo á lo dispuesto en el art. 24 del reglamento.

Madrid 5 de Junio de 1875.—El Director general, Miguel Alegre Dolz.»

## EL CORREO DE ESPAÑA

MADRID 7 DE JUNIO DE 1875.

### LA LLAMADA CUETION RELIGIOSA.

I.

No vamos á hablar hoy de la unidad religiosa ni de la libertad de cultos. Largamente se ha debatido sobre ella, y se ha apurado casi las razones, no dando de sí la discusión, ahora como siempre, otro resultado que quedar cada cual con su opinión, según el espíritu que le anima.

Decían los patriarcas del liberalismo que de la discusión, como del choque del acero con el pedernal, brota la luz; y decían en esto otra de las infinitas sentencias, rebuscadas en la fantasía de algunos soñadores, tan brillantes en la apariencia como vanas en el fondo.

Lo que hemos visto constantemente, y lo que constantemente nos demuestra la historia, es que de la discusión no brota más que la confusión, y cuando más la llamada y el humo de la pólvora.

Por eso hoy no vamos á discutir, sino á narrar y demostrar, no con razones más ó menos abstractas, sino con hechos palmarios. Nos proponemos demostrar cuánto han errado los que, en busca de la libertad, se salieron del camino trazado por Dios al hombre para llegar á todo bien, tanto en la vida temporal como en la eterna; y que de no volver á ese camino, único seguro, el término de la carrera emprendida es el abismo.

Lo primero que hay que observar es que ninguna necesidad había de separarse de ese camino, que no es otro que la religión católica, puesto que ni la ley de Dios, ni la moral enseñada por su Iglesia, se oponen á ninguna forma de gobierno, desde la monarquía absoluta hasta la república más democrática; y todos los sistemas razonables caben perfectamente dentro del catolicismo; de suerte que si hay opiniones encontradas, si las ideas políticas hallan oposición, consiste esto en que, ó se apartan del camino recto, ó no están en armonía con las circunstancias de tiempo ó de lugar.

Por lo demás, la libertad legítima, la libertad verdadera del hombre, es y debe ser el objeto inmediato de toda política: la esclavitud, que vine del despotismo de un tirano ó de la anarquía, es lo que en voz muy alta anatematizan Dios, y en su santo nombre la Iglesia Católica.

La estupidez humana es muy propensa á enamorarse de los nombres, y á sacrificarse por meras palabras, cuyo sentido no se ha tomado el trabajo de analizar bien.

Tomando la voz de una lengua extraña se ha querido llamar en nuestros tiempos liberal al que profesa ideas favorables á la libertad política de los Estados; y liberalismo, á la profesión de doctrinas favorables á las libertades políticas; y muchos han seguido ciega y ciegamente esa palabra, creyendo seguir una idea sencilla, sin reparar en que no se necesitan voces nuevas para expresar ideas antiguas, y en que en la de que se trata va envuelta arteramente una tendencia que nada tiene que ver con la política.

Hé aquí por qué el Sumo Pontífice, el que está encargado por Jesucristo de enseñar la verdad á los hombres, ha condenado el liberalismo en todos sus grados; el liberalismo en general, sin distinción alguna; porque no es idea simplemente política, sino secta que raya en la herejía, y que en alguno de sus grados es la herejía.

¿Quién ha dicho ni podido decir nunca que el catolicismo se opone á que los Estados monárquicos estén regidos por una ley fundamental que regule la autoridad del rey y consigne los derechos de los súbditos? Y si á eso no se ha opuesto nunca la doctrina de la Iglesia, ¿qué necesidad había de separarse de ella, y de declarar guerra abierta, mirando sus dominios espirituales y temporales como terreno abierto á la conquista en favor de ideas que solo tienen de nuevas para nosotros el espíritu de impiedad con que se las ha querido y quiere por algunos contaminar?

Por ventura no todos han caído en la cuenta de que, hablando de política, de libertad, se les ha querido arrastrar insensiblemente hacia la irreligión; y aturridos con el estruendo del as revoluciones, embriagados con la profesión de una idea, en sí generosa, no han advertido el lazo que se les tendía, y la aberración en que se les quiere hacer incurrir.

De otra suerte, la revolución impía jamás hubiera contado en sus filas ningún católico; y servida únicamente por los enemigos de la religión verdadera, no adelantaría un solo paso en su marcha sangrienta y desastrosa, en esta tierra clásica de la piedad y del patriotismo.

Ciegos debieron ser los que desde los primeros momentos no advirtieron que más que partido político el liberalismo era secta anticatólica. Pues qué, ¿no hablaban bien claro la expulsión de los jesuitas primero, la degollación de los frailes, y después su extinción y el despojo de bienes del clero secular y de los conventos de monjas?

Acaso se dirá que esos fueron los primeros pasos de una revolución que tenía que luchar contra muy arraigados poderes, y que, en el calor de la lucha no siempre pueden evitarse injusticias y desmanes; pero esa excusa no puede ya alegarse hoy al cabo de cuarenta y dos

años de liberalismo, durante los cuales se le ha ensayado bajo todas sus formas, y en todos sus grados, á veces durante un número de años relativamente considerable, sin que en el fondo, cuando no en el fondo y la forma, se haya dejado un solo día de proseguir la obra de destrucción sintetizada por las célebres palabras de Voltaire, «¡gloriosa al infame!».

En la época en que más alarde de catolicismo hicieron los partidos dominantes, pueden observarse dos hechos que indican bien claramente cuál era el secreto y constante propósito del liberalismo: el reconocimiento de la usurpación del patrimonio de la Iglesia, y la protección dispensada á los catedráticos ateos y panteístas que estaban apoderados de las Universidades, á despecho de las reclamaciones del episcopado. ¿Puede dudarse que de esto á reconocer el destronamiento del Papa como soberano temporal, y á la libertad de cultos, y al desbordamiento revolucionario de Setiembre no, había más que un paso?

Estos últimos acontecimientos, que parecieron despertar de su letargo á algunos liberales, no se hicieron, no, en 1868. Venían hechos de mucho antes, y entonces estallaron, se manifestaron solamente.

Las cosas caen del lado á que se inclinan, y hácia Setiembre de 1868 venía inclinándose el liberalismo desde 1834. Bien estudiada la marcha de las cosas entre esas dos fechas, se hallará un perfecto enlace y una gradación perfecta en todos los acontecimientos. Los que miraban con ojos imperiales y observaban con sano criterio los sucesos, no se dejaron engañar por mentidas apariencias ni por locas esperanzas, y no faltó quien, gran previsor, señaló muy anticipadamente con dedo profético muchas cosas de las que se han realizado, y que entonces parecieron ensueños de un visionario: cavilaciones de un fanático.

Continuaremos mañana.

### LA VERDAD.

Dejando á un lado los principios que venimos defendiendo con toda la fé de nuestro corazón, justo es que consagremos algunas líneas en favor de los pueblos, cada vez más agobiados por el peso de las cargas públicas, puesto que uno de nuestros primeros deberes en el campo periodístico es levantar constantemente la voz en pro de sus intereses, tan vulnerados hoy á causa de nuestras contiendas y revueltas.

Desde que se inició aquella gloriosa era de Setiembre, que tan en memoria debe estar en todos los españoles; desde que se echaron á volar aquellas nubes de programas, de reformas, de ideas hijas todas de la desacreditada y volteriana escuela del siglo pasado, los más cándidos, es decir, aquellos que se dejaron deslumbrar fácilmente por teorías engañosas creyeron que habíamos llegado á una época en donde el maná iba á caer sobre nosotros. Los pueblos atónitos se figuraron que había llegado para ellos la hora de la redención, y por todas partes, á impulsos de la susodicha gloriosa, brotaron adeptos y partidarios de ella, como nacen hongos en el seno de un bosque húmedo y cenagoso.

Pero cuando al poco tiempo vieron que las contribuciones aumentaban en vez de disminuir; cuando el municipio, entregado á sí mismo, tuvo facultades para hacer el mal y nunca jurisdicción para hacer el bien; cuando los pósitos desangrados ya de antemano entregaron sus últimas existencias dejando á los pobres labradores sin los recursos y beneficios que reportaba esta utilísima sustitución de los tiempos oscurantistas; cuando ya de golpe ó ya parcialmente los terrenos de aprovechamiento común, dehesas boyales, monte bajo y alto que los pueblos hubieron adquirido, ya por derecho propio ó ya por compra practicada á la corona fueron enajenados, dejando á los vecinos de dichos pueblos sino aquellos recursos naturales para el sostenimiento de la agricultura; cuando contemplaron que no había fondos para pagar á los maestros de escuela, y que estas se cerraban y aquellos se morían de hambre; y últimamente, cuando próxima á apagarse la lámpara del santuario por absoluta falta de pago al clero, á pesar de cobrarse la contribución de culto y clero se encontraron próximos á perder

el alimento del alma, esa luz vivificante de fé que da ánimo al espíritu para resistir todas las tribulaciones de la vida; entonces aun los más optimistas comprendieron que las revoluciones son movimientos negativos para los pueblos, y que en vez de ser los protegidos se convierten en víctimas para sostener á media docena de caballeros particulares que medran á la salud de todos.

Ante esta verdad que está en la conciencia de todos nosotros, tenemos, como hemos dicho al principio, el deber de defender los intereses de los pueblos: estos necesitan una voz verdadera, franca y leal que haga ver los males que sufren, las calamidades que los agobia y las reclamaciones que de justicia les pertenecen. Hoy los pueblos, desde la aldea á la ciudad, necesitan reconcentrar sus fuerzas, evitar las discusiones de localidad; unirse por el impulso de la conservación de sus intereses y reconstruir su organización. Es preciso que sepan de una vez que á cada paso encontrarán protectores generosos que le brindarán con todo aquello que deseen, pero que tales ofrecimientos se los llevará el viento tan luego como hayan conseguido de la localidad respectiva los votos que ellos necesitan para hacerse hombres en Madrid, que es donde convergen todas las ambiciones.

Los pueblos, según nuestro modo de ver, no están en el caso de vivir de la política sino de un modo relativo. Ellos, por su organización especial, tienen en primer término intereses morales y materiales que sostener, y ni por nada ni por nadie están en el caso de olvidarlos.

Ellos, que ven pasar los gobiernos como sombras, deben comprender lo que es el juego de la política que tanto mal les ocasiona. Instrucción; mejoras en todo lo que concierne á la jurisdicción municipal; administración local bien dirigida; reconstrucción en cuanto quepa, de sus intereses menoscabados; religión católica apostólica romana, tal es lo que hoy conviene á los pueblos.

Interesados por ellos, les decimos la verdad, y aunque ellos la conocen más prácticamente, bueno es no olvidarla.

El olvido es, como ha dicho un pensador célebre, el principio de la muerte.

El día 3 de Enero de 1871 se hallaba depositado en la basílica de Atocha el cadáver del general Prim, asesinado pocos días antes, esperando el momento de recibir sepultura.

La República Ibérica, periódico de la tarde que se publicaba entonces, y era uno de los principales órganos de la masonería en España, decía en su número correspondiente al día 4, y Las Novedades lo copiaba el día 5, lo siguiente:

«La masonería española cumplió ayer uno de sus tristes deberes depositando sobre el féretro que encierra el cadáver de su h. el general Prim, la corona de acacias y los signos distintivos y simbólicos que le correspondían. Reunidos gran número de h. h. mas., en el templo de la Matutana, salieron juntos á la iglesia de Atocha, y allí, rodeando el lecho mortuario sobre que descansaban los restos del general Prim, y previos los pases, signos y baterías de rito, cumplieron su triste misión; no habiendo podido, sin embargo, llenar todas las solemnidades y pormenores del acto, porque, estando materialmente atestado el templo de curiosos, hizo imposible disponer del espacio necesario para ejecutar las ceremonias.»

El templo católico de Nuestra Señora de Atocha quedó, pues, profanado, según las leyes eclesiásticas, por haber sido teatro de las ceremonias impías de una sociedad condenada por la Iglesia; y no como se quiera, sino profanada con público escándalo, puesto que el templo estaba atestado de curiosos.

Desde aquel día, según los Cánones, no debió yo celebrarse allí el Santo Sacrificio de la Misa, hasta haber purificado y reconciliado el templo; pero los tiempos eran muy turbados, y ni el rector de Atocha, ni las autoridades eclesiásticas de Madrid tuvieron el valor necesario para cumplir un deber sagrado.

Estos hechos habían caído ya en olvido, sin duda, cuando ha venido á recordarnos la colocación de los restos del marqués de los Castillejos en el sepulcro que para ellos se ha construido en la capilla del Santo Cristo de la referida iglesia, ceremonia que tuvo lugar el sábado con toda solemnidad, con honras fúnebres, misa de Requiem, vigilia y responso.

Como católicos nos duele profundamente el descuido ó indiferencia con que, los que de-



bieran calar por la Iglesia, dejan que se menoscaben un día y otra día sus derechos y sus leyes; sin advertir que de esa suerte se contribuye á desprestigiarla, y á relajar poco á poco el respeto con que el pueblo debe mirar y acatar todo lo que procede ó se relacione con la religión católica. Ningún servicio mayor que ese puede prestarse á los encarnizados enemigos de la Iglesia, á quienes así se allana el camino en su horrible marcha.

Por nuestra parte, no podemos hacer otra cosa que denunciar el hecho, para que quien puede y debe, provea lo necesario; y con el mismo objeto rogaremos á la autoridad eclesiástica fije su atención en otro templo muy conocido de Madrid, sobre el que pesa hace tiempo otra irregularidad, no menos importante que sobre el de Atocha.

*El Tiempo* y *El Eco de España* se lamentan de la baja de los valores en Bolsa, baja que no aciertan á comprender, por cuanto, según dicen los colegas, no hay motivo alguno que la justifique.

Será, pues, capricho de los jugadores.

Según leemos en un colega, ha circulado en Bilbao el rumor del fallecimiento del anciano general carlista Elío.

Ignoramos si será cierto; pero si sabemos que el general Elío sufrió un accidente grave hace ocho ó diez días, aunque, según el decir de un periódico, el día 1.º del actual había experimentado notable alivio.

Según telegrama que se dice recibido el sábado en el ministerio de Marina, han sido reparadas las averías que sufrió el *Ferrolano* en Motrico por efecto de las granadas carlistas, y que se había ido á pique en la playa de Pasajes.

Nos alegramos de tener que lamentar esa pérdida menos en nuestra armada.

Leemos en un colega que cuando no se puede hablar se escribe y cuando no se puede escribir se habla.

X pregunta *El Pueblo*:

«Conformes; pero, ¿y cuando no se puede hablar ni escribir, ¿qué se hace?»

A eso responde otro patriota:

«¡Vaya una pregunta! Lo que en ese caso se hace es... lo que se puede.»

Enterados; pero no salimos de la duda.

Según vemos en los periódicos, el jueves se levantó la suspensión impuesta á *El Perro Grande*; y el viernes se impuso suspensión por quince días á *La Bandera Española*, levantándose el mismo día.

Damos la enhorabuena á los colegas, y nos holgaremos de que continúe tratándose el Gobierno con menos dureza que á nosotros.

*El Isleño*, de Palma de Mallorca, publica y *El Imparcial* reproduce el siguiente documento:

«Según anuncio que publica el *Boletín oficial*, queda dispuesto por el señor ministro de la Gobernación, en reales órdenes de 13 y 25 de Mayo último, que se abra una información administrativa acerca de los antecedentes políticos de D. José Quint Zaforteza, D. José Sureda y Boxadors, D. Juan Fortuny y Sureda y D. Ramon Rodríguez Trujillo, habiendo sido nombrado por el señor gobernador de la provincia para este servicio el oficial primero D. Antonio de Ciria y Vinent.

Las personas que en pro ó en contra tengan que alegar alguna cosa sobre los antecedentes políticos de dichos señores, podrán verificarlo dentro del plazo de ocho días ante el expresado oficial, de diez de la mañana á dos de la tarde.»

Nunca habíamos presumido que los antecedentes políticos de una persona pudiese ser causa de procedimientos.

*La Bandera Española* por su parte dice lo siguiente:

«Con efecto: la existencia de aquellas reales órdenes es un síntoma gravísimo. Preponderancia abusiva del poder personal de los ministros; decadencia visible de las ideas constitucionales; falta absoluta, no ya de libertad, sino de toda suerte de garantías para los ciudadanos; extralimitación insensata y tiránica de la dictadura; miedo y debilidad en los gobernantes; continuo peligro en los gobernados de ser víctimas de una delación, de una venganza ó de una sospecha; todo esto puede envolver el documento que con indignación hemos leído.»

*El Correo de Bayona* inserta una carta de París, en que se habla de un proyecto de casamiento del rey constitucional Alfonso XII con una princesa alemana; lo que, como es natural, ha producido cierta alarma en Francia.

*La Epoca* y *El Diario Español* niegan la existencia de ese proyecto.

*El Diario Español* se dá á sí mismo la enhorabuena porque es objeto de ataque por parte de los católicos.

Es muy católico *El Diario Español*. Quien lo dude, pase la vista por la segunda columna en la segunda plana de su número de anoche, y allí verá un suelto delicioso, que concluye afirmando, en resumen, que los pueblos no deben al catolicismo más que sangre y desgracias.

El mismo diario, dirigiéndose á *La España Católica*, dice lo siguiente:

«Por lo demás, el colega debe saber que en España no hay más que dos sistemas políticos que están riñendo desde hace muchos años cruda batalla, el sistema liberal y parlamentario y el sistema absolutista é intolerante que rechaza todas las libertades. Al primero están afiliados lo mismo que nosotros cuantos aceptan los adelantos de la cultura moderna y los que quieren que nuestra patria viva del ambiente de la libertad; entre ellos están, con la mayoría de los españoles, los hombres de la actual situación.»

En el fondo hay alguna verdad en lo que manifiesta el colega revolucionario, pero se le ha olvidado decir que entre los primeros, esto es, entre los partidarios de la cultura y adelantamiento moderno, figuran, según ellos dicen, entre los más entusiastas los cantonales de Cartagena y los incendiarios de la *Commune*.

Significativa es la noticia que da un periódico semi-revolucionario:

«Parece, dice, que se ha expresado el deseo de dejar para los últimos trabajos de la comisión de bases constitucionales la cuestión religiosa. Si lo difícil es esa cuestión, ¿á qué aplazarla? ¿Por qué no abordarla de frente?»

«¿A qué aplazar un asunto del cual podemos decir que dependen los demás? añade otro periódico revolucionario. Si esto significa que no hay seguridad en el triunfo, y que ambas partes presumen la derrota, renuncien el cargo que tienen y dejen á las Cortes la resolución que ellas no pueden tomar.»

«Somos de la misma opinión, replica un tercer diario librecultista. La cuestión de cultos, como una de las más importantes, debe abordarse de las primeras y resolverse desde luego con franqueza para no alentar las esperanzas de los ultramontanos.»

«¿Qué ves? le preguntaban á un emperador romano que había sido un ciego enemigo de la religión cristiana.

«Veo una cosa que me espanta; contestó. Veo que los enemigos de Júpiter triunfan por más que quiero exterminarlos.»

Esperamos que apliquen la anécdota los tres periódicos aludidos.

Acerca del paralelo que nuestro estimado colega *La España Católica* ha hecho entre Monsieur Thiers y el Sr. Cánovas del Castillo, paralelo que históricamente considerado, está basado en hechos irrecusables, dice *La Epoca*, buscando diferencias. «Mr. Thiers fué presidente del poder ejecutivo de una república más ó menos íntegra y provisional. El Sr. Cánovas es el presidente del Consejo de Ministros del rey constitucional de España.»

Hé aquí otra diferencia que encuentra *La Bandera Española*.

«Thiers es el hombre liberal, amante de su país.

Cánovas es el hombre de partido, amante de un capricho.»

Sin embargo, á pesar de la variante de los dos colegas citados, el paralelo no puede ser más exacto, porque, como dice *La España Católica*, la política marcada y planteada por ambos es término medio en todas las cuestiones, incluso en la religiosa.

La dictadura personal de un hombre que acaba de equivocarse hasta en los procedimientos que han dado lugar á la restauración de la monarquía, y que hace poco tiempo hacia valer como arma de oposición la necesidad de gobernar con las Cortes.

El término medio, como todo el mundo sabe, fué la política de Thiers: el término medio es la política del Sr. Cánovas.

Armonías de dos periódicos revolucionarios:

El progreso empieza y la libertad vence, dice *La Iberia*.

¿Dónde? le pregunta *El Imparcial*.

Que responda el país, contestamos nosotros; el país, que en nombre de la libertad y del progreso se ha quedado en cueros.

Se viene hablando hace días de una nueva combinación de gobernadores, y tanto se ha dicho del particular, que *La Correspondencia*, no sabemos si competentemente autorizada, se ha visto en el caso de manifestar que no hay por ahora nada acordado, ni el señor ministro de la Gobernación piensa ocuparse en estos momentos de combinación alguna de gobernadores.

Si esto es así, nos alegramos por el país y lo sentimos por los aspirantes.

## TELEGRAMAS.

**PARIS 3 (tarde).**—El periódico la «*Republique Française*» asegura que el gabinete de Berlín ha hecho nuevas observaciones al de Bruselas con motivo de las procesiones que considera como manifestaciones hostiles organizadas por el episcopado.

**BRUSELAS 3.**—Carece de fundamento la noticia dada por «*La République Française*» sobre la existencia de una nota presentada á Bélgica por Alemania.

**PARIS 4.**—El mariscal Mac-Mahon y todos los ministros sin ex-

cepcion, consideran necesario el escrutinio por distritos.

**BRUSELAS 4.**—Cuarenta personas han sido reducidas á prisión con motivo del escándalo dado en la procesion por aldeanos que habían venido de excursión á Bruselas.

**PARIS 4 (tarde).**—Hay gran peregrinaje hacia París-Monial.

**LISBOA 4.**—Ha llegado hoy en el «*Tajo*», de paso para Inglaterra, el sultán de Zanzibar. Le han tributado los honores como si fuese un príncipe.

El conde de Brancamp ha sido elegido jefe del partido histórico en reemplazo del marqués de Loulé.

**PARIS 4.**—La Asamblea ha aprobado el artículo de la ley penitenciaria que prescribe el sistema celular, y ha rechazado la excepcion propuesta á favor de los presos políticos.

**PARIS 5 (noche).**—La Asamblea ha adoptado la ley de reforma penitenciaria. Laboulaye, ponente de la comisión de ley de enseñanza superior, la ha apoyado en un enérgico discurso, diciendo que la libertad de enseñanza sea accesible á todos, no á unos pocos. Pide libertad para la Iglesia, á fin de que todos los ciudadanos estén garantidos en el ejercicio de sus creencias religiosas, única manera de afianzar la república bajo la base de moderación y justicia.

Se cree que la discusión de las leyes complementarias dará principio el 15 de Junio.

La comisión que entiende en la validez del acta de elección de monsieur Bourgeois, ha propuesto la invalidación.

## INTERIOR

### NOTICIAS GENERALES.

D. Carlos ha dirigido una circular á los tribunales de comercio extranjeros, notificándoles la inauguración de la línea del ferro-carril del Norte, en la parte de territorio ocupado por los carlistas.

En el Consistorio que se celebrará en Roma á fines del corriente mes, se proveerán los obispos vacantes en Italia y en España.

El Nuncio de Su Santidad ha pedido al señor ministro de Gracia y Justicia que se haga una nueva division territorial de obispos.

De los 10.000 duros destinados á la destrucción de la langosta por el ministerio de Fomento, van invertidos ya más de 6.000, sin que este importante desembolso y los realizados por las localidades invadidas por la terrible plaga hayan dado los resultados satisfactorios que debían esperarse.

El ministro de Marina francés ha recibido un despacho del gobernador de Nueva-Caledonia, participándole los nombres de los deportados que se han fugado en todo el mes de Marzo último.

Estos son los Sres. Rastoul, Sauvó, Garnier, Demoulin, Saurel, Ledru, Lebour, Berger, Gallut, Guigne, Edat, Palma, Alexandre, y otros cuyos nombres no se conocen.

Los diarios de Palma de Mallorca hablan de haber sido propuesto para Obispo de aquella diócesis el que lo es de Ciudadela de Menorca D. Mateo Jaume y Garan.

A mediados de este mes se espera en Gibraltar la escuadra inglesa que manda el contraalmirante Randolph, que llegó de regreso á San Vicente el 23 de Mayo.

Se ha dado noticia al gobernador de Málaga de la desaparición con fondos de un dependiente del ferro-carril de Córdoba á aquella capital, y de otro de una casa de comercio de Granada.

Según los partes recibidos, ayer no llovió en provincia alguna.

Ha sido capturado en Valencia el secuestrador apodado *Gambetta*, que era el segundo de la partida que capitaneaba Latona.

El Gobierno de la República de Guatemala ha reconocido la independencia de la titulada República Cubana.

El *speaker* de la Asamblea de Albany, Estado de Nueva-York, presentó el día 13 la proposición siguiente:

«Considerando que la república cubana no solamente ha sostenido sus territorios, sino que ha invadido la parte de la sometida al Gobierno español, el cual solo es hoy reconocido en una tercera parte de la colonia;

Considerando que la guerra cubana presenta toda la ferocidad de los tiempos bárbaros, con gran perjuicio de la humanidad y de las relaciones comerciales;

La Asamblea pide al Gobierno que reconozca á los cubanos el derecho de beligerantes.»

Este acuerdo, defendido por los diputados Mr. Guire y Alvord, fué adoptado por aclamación y unanimidad.

En *La Correspondencia de España* hemos leído lo siguiente:

«De uno de nuestros corresponsales recibimos hoy la siguiente carta:

«*Barcelona*. 2. Sigilosamente han penetrado la noche última en la vecina villa de Sans unos cuantos hombres, no llegaban á una docena, de la partida carlo-federal del Noy de Badalona; se han dirigido al casino en donde se hallaba tranquilamente el alcalde, al que han pedido auxilio, so pretexto de que en la

calle había riñas. No se hizo de rogar el alcalde, antes por el contrario acudió á donde se le llamaba sin perder el menor tiempo, pues ni siquiera se entretuvo en tomar el sombrero. Luego que estuvo en la calle, los llamados federales se apoderaron de él y se lo llevaron más que corriendo, temerosos de que les costara la torta un pan.

Los facciosos habían dejado centinelas 6 vigilantes en las afueras de la población y una de sus avanzadas llegó á Hastufranchs, barrio que, aun cuando está pegado á Sans, pertenece á la jurisdicción de esta capital y por lo mismo estaba vigilado por individuos del batallón municipal. Estos, al apercibirse de los del Noy de Badalona, hicieron fuego sobre ellos y los ahuyentaron más que de prisa.

La causa que puede haber motivado el secuestro del alcalde de Sans se deja comprender. Las partidas en armas están sedientas de dinero y para procurárselo apelan á todos los medios, hasta á los más viles, y yo creo que los carlistas, apoyados en que los del Noy conocen mejor el llano, les habrán inducido á dar un paso que no deja de ser espuesto; que de otra manera no se comprende como ellos lo hubiesen dado, ya que para sus socorros cuentan, como es sabido, con el dinero carlista.

También en la provincia de Gerona van por cuartos los partidarios del Pretendiente. Según tengo entendido, estos últimos días una ronda de unos 25 hombres entró en Blanes y se llevó al ayuntamiento y contribuyentes, en rehenes de la cantidad de 11.000 reales.

La misma partida se llevó cuatro vecinos propietarios de Torruella de Cofregi y por su rescate pide así mismo una fuerte suma, y se habría llevado rehens de La Bisbal, si no hubiese mediado el pago de algunas onzas en oro.

Se está trabajando con gran actividad en el proyecto para convertir la rada de Villanueva y Geltrú en seguro puerto.»

Tomamos del *Correo de la Marina* de la Habana los siguientes pormenores de los sucesos militares ocurridos en nuestra gran Antilla, y que han venido por el último correo:

«Después de la brillante acción de Palma Solá, en que tan mal parado quedó el enemigo, refugióse este en lo más intrincado de los montes de las Villas, eligiendo para su guarida el grupo más numeroso las asperezas de la Sigüanea, abruptas lomas cubiertas en su mayor parte de impenetrables bosques.

Allí fueron á buscarlo nuestros soldados. Dióse á aquella montaña una batalla general, con poca resistencia de los rebeldes, ocupando todas las posiciones importantes y el potrero Guayaibo. Las cuatro columnas de ataque solo recibieron algunos disparos, sin causarnos más que un herido del batallón de León. Un testigo presencial de esa función de guerra, nos proporciona los siguientes pormenores:

«Quedaron reducidos á ceniza, dice, los ciento y pico de bohíos que constituían la ciudad nombrada «Nueva Habana», en el Estado de «Cuba libre». Aquí quisieron ofrecer más resistencia; pero tomadas las posiciones por nuestros soldados á los veinte minutos de fuego, en que solo hubo un herido grave, emprendieron la fuga por los montes, donde se les mandaron algunas granadas. Como la acción concluyó de noche, y el enemigo se hallaba protegido por los espesos montes, no se pudo saber el resultado.

Terminado el movimiento, el resto de las tropas volvió á sus respectivas zonas para impedir la reorganización de las partidas y sus ataques á las fincas productoras.

En el departamento Oriental tampoco han permanecido inactivos nuestros bravos soldados y voluntarios. Según datos oficiales, el coronel Lorenzo alcanzó al enemigo, haciéndole cuatro muertos y cogiéndole armas, acémilas y un prisionero. Este declaró que las partidas iban á reunirse en Potosí para proclamar presidente á Vicente García. Nada más hemos sabido sobre este particular que, á resultar exacto, sería la destitución del cargo de presidente de la fantástica república de Cuba del marqués de Santa Lucía. Este será el segundo caso de destitución; con Carlos Manuel de Céspedes ocurrió otro tanto, y no están, por lo visto, muy seguros en sus puestos esos errantes jefes de un gobierno imaginario.»

A consecuencia del gran número de quiebras que han tenido lugar recientemente en el Brasil, se nota cierto pánico en los círculos financieros de Londres, pues se teme por la suerte de casas importantes de la capital de Inglaterra, que se hallaban en grandes negociaciones con aquellas.

En el término municipal de Villena han sido atacados algunos ganados de la enfermedad llamada peza ó zapeza.

El alcalde de aquella ciudad ha tomado las disposiciones que ha juzgado más convenientes para alejar las reses atacadas y que no se propague el mal.

En la sierra de Enguera ha caído en los pasados días una lluvia muy beneficiosa, pues salva las siembras, que estaban completamente arruinadas y sin esperanza de salvación á poco que se hubiese retrasado este riego. Hoy puede concepcuarse asegurada la granazón de los cereales en aquellas montañas, y con él el sustento de muchas familias.

Hablando de la guerra que sostenemos en la gran Antilla, dice *El Eco de Cuba* lo que sigue: «El espíritu público en las Villas—tan abatido no há mucho tiempo—hoy se ha levantado por completo, y nadie duda de que los sectores del puñal y la tea han terminado su horrible marcha de destrucción y vandalismo.»

Destrozados en Palma Solá, arrojados de la Sigüanea, perseguidos en todas las jurisdicciones, acorralados en los más espesos bosques de las Villas, subdivididos para mejor huir de nuestras columnas, los incendiarios no tienen hora ni lugar seguros, y tropiezan en donde quiera con las lanzas de nuestra brava caballería ó con las bayonetas de nuestra incansable infantería.

Hoy podemos decir que las jurisdicciones de Colon y Cárdenas no temen ni la vecindad de



los sicarios; hoy podemos comunicar á nuestros lectores de la Península la feliz nueva de que el humo de los incendios no ennegrece ya el hermoso cielo de Cuba. La propiedad está salvada, y con la propiedad la inmensa riqueza de este privilegiado suelo. ¿Pueden darse más satisfactorios resultados en menos tiempo?

Dice *El Diario Español*:

«Escriben de Cataluña á un colega, que la partida federal del Noy de Badalona se apoderó en la noche del 1.º de este mes del alcalde de Sans, con el objeto de que entregue de los fondos del ayuntamiento, los recursos que aquella necesita para continuar viviendo.»

A 111.780 rs. ascendía ayer lo recaudado en Valencia á favor de las víctimas del incendio del Cabanal. En el Pueblo Nuevo del Mar siguen con gran actividad los trabajos para la reedificación del barrio que ha sido presa de las llamas.

Por el ministerio de Estado se han remitido instrucciones al encargado de negocios en Venezuela para que el Gobierno de esta república levante los exorbitantes derechos que pesan sobre los vinos españoles.

La Agencia Havas ha comunicado desde Londres á la prensa de París el siguiente telegrama:

«Londres 2 de Junio.—Lord Derby ha recibido ayer á una comisión que pedía la mediación amistosa de Inglaterra para poner término á la insurrección cubana, que, según los comisionados, debe conducir muy pronto al triunfo de los insurrectos. La comisión pedía que Inglaterra interviniese para hacer abolir la esclavitud, restringir la importación de coque chinos, añadiendo que sin duda los buenos oficios de Inglaterra serían favorecidos por América.»

Lord Derby respondió que el gobierno chino es el único autorizado para tratar la cuestión de los coque. Inglaterra solo podría hacer observaciones á España cuando se produjesen casos auténticos de opresión y abuso.

La insurrección cubana dura hace tiempo, y es verdad que los esfuerzos dirigidos á terminarla, no obtienen gran resultado. Pero no es verdad en manera alguna que esté próximo el triunfo de los insurrectos. Ahora, cualquier proposición hecha por Inglaterra, sería mal recibida en España; pero si se presentase ocasión propicia para poner término á ese estado, el Gobierno inglés la aprovecharía de buen grado. Por otra parte, el pueblo y el Gobierno de los Estados Unidos no verían sin recelo y envidia cualquier tentativa de Inglaterra para interponerse entre España y Cuba.»

El ministerio de Estado ha pedido al de Gracia y Justicia la partida de defunción del subdito alemán capitán Schmidt, fusilado por los carlistas en Monte Muro.

Tenemos entendido que esto obedece á cierta reclamación hecha por el embajador de Alemania.

El prefecto de Bayona ha mandado al general Izquierdo, que residía en dicha ciudad, que salga en seguida del departamento de los Bajos-Pirineos.

El ministro de España en Méjico ha hecho algunas indicaciones para que se satisfagan á varios españoles los créditos que les ha reconocido aquel gobierno.

Muy en breve á lo que parece se hará efectiva la indemnización reclamada al gobierno español por los súbditos ingleses residentes en Cartagena durante el movimiento cantonalista.

Por decreto del gobierno francés se autoriza la exportación de azúfrés á España, que había sido prohibida en 1873. Se exceptúa la exportación por la frontera de los Pirineos y por los puertos del golfo de Gascuña, desde la embocadura del Bidasoa hasta la del Girona.

## NOTICIAS DE LA GUERRA

La Gaceta de ayer publica el siguiente parte: «Cataluña.—El Segundo Cabo da conocimiento de que la columna del cantón de Grallers, atacó ayer en Armetilla á la facción Muxi, compuesta de 500 hombres, desalojándola de sus posiciones, poniéndola en dispersión y causando cuatro muertos y considerable número de heridos.»

La de hoy trae los que á continuación reproducimos:

«Castilla la Nueva.—El Teniente Coronel Melguizo, desde Cobeta (Guadalajara), participa haber destruido por completo la facción del cabecilla Lafuente, haciendo 11 muertos, cogiéndole 29 prisioneros, gran número de armas y municiones y alguna cantidad en metálico.

Las pérdidas deben ser mucho mayores, puesto que en el mismo día el expresado jefe recibió frecuentes avisos de los Alcaldes de encontrarse en el monte varios muertos y heridos, cuyo número no podían precisar.

El Capitán Aranda, de la reserva núm. 20, con algunos caballos del regimiento de España; sorprendió el 5 á la Comandancia de armas de Santa Cristina, que estaba reorganizándose después de haber sido anteriormente copada; resultando un muerto, dispersándose los demás individuos que la componían, y apoderándose de 50 armas de fuego y un cajón de municiones.

Aragón.—Por despachos de varias autoridades se sabe que, reunidas las facciones de Gamundi, Palles, Boet, Muñoz y Mosen Pachó, cuyo total se hace ascender á más de 5.000 hombres, llegaron á la madrugada del 5 á atacar á Carhiñena.

La guarnición, consistente en una compañía de ejército y otras fuerzas de Voluntarios y movilizados en corto número, se defendió bizarramente en las calles de la población durante algunas horas, refugiándose con el mayor orden á los fuertes por la inmensa superioridad numérica del enemigo, sin que aque-

llos pudieran ser tomados por la tenaz resistencia que desde aquellos se opuso.

El fuego duró hasta las once y media de la mañana, hora en que los carlistas tuvieron que retirarse.

En el tiempo que estos permanecieron en algunas calles de la población se entregaron á toda clase de atentados, saqueando gran número de casas, llevándose en rehenes personas de ambos sexos, una de las cuales fusilaron al poco rato, y apoderándose de cuanto dinero pudieron hallar.

Nuestras bajas han consistido en dos nacionales muertos; tres voluntarios móviles, tres soldados de infantería, un oficial y tres soldados de caballería heridos, y las del enemigo en ocho muertos y 15 heridos.

El brigadier Lasso, tan pronto como en el mismo día tuvo noticia del ataque de Carhiñena, emprendió su movimiento en aquella dirección, y después de veinticinco horas de marcha sin descanso, continuó en persecución del enemigo, que pernoctó el 5 en Herrera, siguiendo aquel por Loscos y Monforte, esperando darle alcance.»

Tomamos de *El Diario Español*:

«El *Iruac-bat* recibido hoy, publica las siguientes noticias sobre el carlismo:

«Según noticias de gentes del interior, ya se están verificando en los pueblos las elecciones de apoderados para las juntas generales rebeldes. Este hecho contradice la noticia dada por algunos periódicos de Madrid diciendo que los carlistas habían abandonado el proyecto de celebrar juntas.

«No parece que tenga mayor certeza la noticia que los mismos periódicos han dado respecto á la presencia en Motrico del ex-federal Anrich. Se nos asegura que este no se ha movido de Mundaca estos días, y en cuanto á la muerte de Barcáiztegui, no la supieron instantáneamente los carlistas, como se ha supuesto, sino con algún retraso y por conducto de San Sebastian.

«El oficial que mandaba la batería carlista de Motrico es, á lo que se dice, un antiguo cabo de cañón de la armada (por cierto muy diestro en el tiro) procedente de las filas cantonales.

«El caballero francés que acompaña en su viaje por estas provincias al ex-infante don Juan, se llama Mr. Laborde, y es un rico propietario de pais vasco-francés y consejero general (diputado provincial) de los Bajos Pirineos. ¿Misterios de la neutralidad?

«Los carlistas trabajan con actividad en fortificar á Estella, pero las obras no están aun concluidas.»

De un periódico de Bilbao:

«No es despreciable la cantidad que los aduaneros carlistas han recaudado durante seis ó siete días, por permitir la introducción de ganado, frutos y efectos en esta plaza.

«Con ese dinero que nosotros los hemos dado, compraron de seguro pólvora, y con ella nos tirarán.

«Anteanoche subieron á Arnótegui, según se nos asegura, dos compañías de ingenieros carlistas, para ejecutar no se qué trabajos.»

«Insistiendo el *Iruac-bat* de Bilbao, en la certeza de la noticia del alijo hecho por los carlistas en Bermeo, dice que aquel consistió en cuatro cañones, 2.000 fusiles, granadas, plomo y hojas de cobre.»

«Según correspondencias de San Sebastian, dicen Orío ni en Aya había anteayer fuerzas carlistas. En Zarauz, se halla el séptimo batallón guipuzcoano.»

«Los carlistas ya no permiten la entrada en Bilbao de carruajes procedentes del interior, á los cuales habían exigido en estos últimos días, cien reales para rebasar las avanzadas enemigas.

«En Chipriana continúan estando incomunicados con los pueblos inmediatos, á causa de que los carlistas se apoderan de toda la correspondencia, así la oficial como la particular.»

«Escriben de Batea que las fuerzas carlistas que llevaron á cabo la expedición á Calatayud han regresado á aquellos pueblos.

«Escriben de la frontera francesa que en estos últimos días se ha introducido por Danchiñena contrabando con destino á los carlistas, y algunas burras de plata para la acuñación de moneda con el busto del Pretendiente.»

«Los facciosos han impuesto una contribución de 8.000 rs. á todos los habitantes de la provincia de San Sebastian que han tomado las armas para defender la causa de la libertad.»

«Una pequeña partida carlista entró en la noche del 1.º de Junio en el pueblo de Sena, abandonándole después que los primeros contribuyentes entregaron al jefe de aquella la cantidad de 6.000 rs.»

El mismo periódico publica el siguiente comunicado:

«Zaragoza, 26 Mayo 1875.

Señor Director de *El Diario Español*:

Muy señor mío: En el número correspondiente al día 23 del actual del periódico que tan dignamente dirige, he leído un suelto que dice, que al acompañar los carlistas á nuestros soldados para el canje verificado en Castellote, han sido asesinados á bayonetazos aquellos que por enfermedades ó heridas no podían seguir la marcha unidos á sus compañeros.

Como comisionado por el Excmo. señor general en jefe del ejército del Centro y capitán general de Aragón para efectuar el canje de Castellote el 17 del actual, y en nombre del jefe, oficiales y demás individuos cangeados por mí, tengo el gusto de añadir á su notoria bondad, suplicándole haga constar en su diario que los expresados prisioneros al ser conducidos por fuerzas carlistas al canje de Castellote, han sido tratados con toda consideración, proporcionando el jefe conductor al jefe y oficiales cangeados, bagajes para su cómoda marcha, así como á los individuos de tropa enfermos y aun á algunos más que no lo estaban: Que el jefe y oficiales se alojaban en libertad y los individuos de tropa también las disfrutaban durante el día, siendo estos tan solo reunidos por la noche en un depósito; y por último, que durante el tránsito y permanencia en Castellote durante los tres días que precedieron al canje del jefe y oficiales mencionados han sido estos obsequiados por los oficiales carlistas, quienes lo ha-

cian de un modo delicado sin darse á conocer de los favorecidos.

A lo expuesto debo añadir, que en el acto del canje me presentó el comisionado carlista señor Orío, dos individuos de tropa muy enfermos, de viruelas uno y de tifus el otro, manifestándome que, á pesar de sus ruegos y seguridades para disuadirlos de ponerse en marcha con peligro de su vida, los interesados habían preferido concurrir al canje, por lo cual, y en vista de su gravedad, dispuse, de acuerdo con dicho Sr. Orío que sin esperar la terminación del acto, marchasen desde luego acompañados de un sanitario á Mas de las Matas, donde asistidos convenientemente, esperarían mi llegada.

Al dirigir á Vd. estas mal trazadas líneas, no solo me induce á ello el deseo de restablecer la verdad de los hechos rindiendo culto á la justicia que nuestros enemigos se merecen, sino para evitar que viéndose tratados del modo que en el suelto origen de esta rectificación se hace pudiesen obrar en casos análogos de un modo muy diferente á como lo han hecho y que me complazco en hacer constar.

Con este motivo, es muy satisfactorio para mí asegurarle la distinguida consideración que merece á su afectísimo y S. S. Q. B. S. M.—José Jiménez Moreno.»

Dice *El Tiempo*:

«Persona que le merece entero crédito, dice á *El Noticiero Bilbaíno*, para que llegue á conocimiento de quien corresponda, que en Lequitió, en la punta de Santa Catalina, donde se halla situado el faro, han colocado los carlistas un cañón, con el fin de hostilizar á los buques de la armada, ó acaso también mercantes que, por lo general, pisan por Marbella rozando la costa, por el referido punto. Desde la guerra civil pasada existía un buen emplazamiento de piedra sillera contiguo á los caseríos inmediatos que dominan el faro, lo cual han aprovechado los facciosos para la colocación de la citada pieza.

La misma persona añade que hace unos días entraron en Lequitió cinco lanchas francesas cargadas sin duda de géneros y otros efectos.»

De *El Diario Español*:

«Por la Agencia Fabra se nos comunicó ayer á última hora el siguiente telegrama:

«Barcelona 4 (tarde).—*El Diario*, en su última hora, publica las siguientes noticias: Dos mil facciosos, mandados por el cabecilla Mora, tuvieron conocimiento de que el miércoles pasado pernoctaba en Blanes la pequeña columna de 300 hombres, conocida con el nombre de «Rayo», y resolvieron atacarle.

A las once de la noche se presentaron en dicha villa, y roto el fuego, los carlistas, á pesar de su superioridad numérica, no consiguieron durante la noche otro resultado que apoderarse de algun arrabal, saqueando algunas casas y atropellando á sus habitantes. Al hacerse de día, los carlistas se retiraron vergonzosamente, temiendo el plomo de nuestros soldados, que barrían las calles con sus certeros disparos.

El cabecilla Mora recurrió á los medios de la persuasión y de la fuerza, para obligar á los suyos á lanzarse denodadamente á esta lucha, pero fú infructuoso, retirándose los carlistas, dejando nueve muertos y llevándose 50 heridos. La columna tuvo un voluntario muerto y varios heridos.

Al salir ayer mañana el tren de Zaragoza, aún no había llegado á dicha ciudad el tren procedente de Madrid.»

El comandante general de la provincia de Girona, en vista de la conducta seguida por los carlistas, ha decretado el bloqueo de la mayor parte de la zona de Olot, ordenando á las autoridades de aquel distrito lo cumplan con todo rigor, y autorizándolas para decomisar todos los carros y caballerías que encuentren en la zona bloqueada, y para detener á sus conductores, siempre que no vayan provistos de su correspondiente pase extendido por las mismas autoridades.

Quedarán libres del bloqueo todos los pueblos que á sus expensas se fortifiquen, obligándose sus habitantes á defenderlos. Una vez terminadas las obras, se les pondrá una guarnición igual á la quinta parte de los moradores que hayan tomado las armas.

Copiamos de *El Imparcial*:

«Según las noticias de origen carlista, se hallan ya casi por completo terminadas las fortificaciones de Estella.»

«Las noticias carlistas dicen que el trayecto de la línea férrea abierto á la circulación por los carlistas es el comprendido entre Tolosa y Salvatierra, es decir, sobre 90 kilómetros.»

«Dice *El Noticiero Bilbaíno* que el comandante general carlista de Vizcaya, Carasa, ha vuelto á llamar á Durango á todos los primeros jefes de los batallones facciosos que se hallan en la provincia, con los cuales trataba de conferenciar sobre sus nuevos proyectos.

«Los carlistas que se hallan en las márgenes del Segre han publicado un bando imponiendo pena de muerte á cuantos traten de penetrar en la plaza de Puigcerdá.»

De *La Bandera Española*:

«En el importante pueblo de Caspe ha sido preso el alcalde por los carlistas, ignorándose la causa de esta medida.

Así lo escriben de Chiprióna á un colega aragonés.

Creemos que se refieren al mismo hecho estas otras noticias que hallamos en carta de Batea:

«Ha sido preso en Caspe, por una fuerza carlista, D. Joaquín Pérez.

Este suceso ha llamado bastante la atención por las circunstancias de que anda acompañado. Parece ser que el Sr. Pérez fué detenido y preso por un oficial y seis voluntarios procedentes de las fuerzas carlistas.

Se le comunicó la orden de prisión en el momento mismo en que se encontraba comiendo con Estrada, jefe de la ronda de Fabara.

Fuó conducido primero á este pueblo, y luego se le llevó á otro punto y más tarde ha regresado á Fabara, donde permanece custodiado.

Se hacen diversos comentarios sobre la causa de esta prisión, que muchos atribuyen á motivos meramente políticos.»

De *El Tiempo*:

«Entre las granadas que estos días han desaparecido los carlistas desde Santiagomendi, hay una buena parte construidas de tierra arcillosa en vez de hierro, convenientemente calcinada, fabricadas probablemente en dicho monte, donde hay abundancia de excelente arcilla.»

«Los carlistas han establecido en Zamárraga las oficinas de su titulado ministerio de la Guerra y un parque de artillería.»

## EXTRANJERO

Las noticias exteriores de hoy se reducen á lo siguiente:

En Bruselas se temían desórdenes con motivo de una procesion anunciada para ayer, 6, lo cual demuestra el empuño con que los enemigos de los católicos quieren producir escándalos en Bélgica, que parece han tomado como campo de sus hazañas. Triste satisfacción á fá. Por supuesto que las autoridades se hallaban apercibidas. Entre otras de las disposiciones adoptadas, se hablaba en Bruselas de la reunión de varios regimientos y de la guardia civil.

El rey Oscar de Suecia partió de Berlín para Dresde el día 4 del corriente. El 3 los oficiales del regimiento del emperador Francisco José dieron un almuerzo al monarca alemán y al soberano sueco, que los había honrado visitando su cuartel. Llegado el momento de los brindis, Guillermo de Alemania pronunció el siguiente: «Que V. M. me permita darle las gracias en este círculo exclusivamente militar por el interés visible que ha demostrado hacia mi ejército, y muy especialmente por las tropas de la guardia. En nombre de esas tropas exclamo: «Viva S. M. el rey de Suecia y Noruega!»

Oscar de Suecia respondió en los términos más cordiales, manifestando que conservaría un precioso recuerdo de su permanencia en Berlín, por la acogida simpática que en aquella capital había tenido. Además, añadió que le habían agradado mucho los numerosos testimonios de amistad personal con que le había favorecido el emperador Guillermo desde su primer encuentro en San Petersburgo en 1816, época del matrimonio de la gran duquesa Olga.

Mucho han cambiado desde entonces las cosas en Europa. Entonces reinaba en Rusia el emperador Nicolás, y ni el príncipe Oscar ni el príncipe Guillermo eran reyes de Suecia y Prusia.

El embajador de Rusia en París ha celebrado una conferencia con M. Thiers, en la que ambos personajes hablaron de la situación general de Europa. M. Thiers no debió manifestarse muy trágico respecto á las eventualidades de la guerra, puesto que el diplomático ruso procuró convencerlo de que la paz está asegurada, insistiendo en que, por ahora, no existe complicación ninguna.

Tal parece ser, en efecto, la creencia general, como consecuencia de la última entrevista de Berlín. Sin embargo, como dice un diario de ayer, basta tener presente la facilidad con que ha surgido un conflicto entre Francia y Alemania, hijo de los recelos que á esta última potencia inspira la reorganización militar de aquella, para temer que con otro pretexto cualquiera, otra complicación pueda presentarse en el momento menos pensado.

## VARIEDADES

### EL ULTIMO INVIERNO EN SUIZA.

Escriben de Berna:

«El invierno de 1874-75 será célebre en Suiza por la cantidad extraordinaria de nieve que ha caído en ciertas partes montañosas del país. En muchos valles del Glaris y de los Grisons, las casas están literalmente sepultadas en la nieve, y no se comunican más que por túneles. Si una primavera, excepcionalmente prematura y cálida, no viene á romper este vestido de hielo, se teme que no subsista largo tiempo todavía, lo que tendría desastrosas consecuencias. Mas la situación tiene por otra parte su aspecto agradable.

El Chasserat es una cumbre del Jura bernés muy querida de los turistas y habitantes de las cercanías, que lo escalan con frecuencia en partidas alegres. Así es que existe en la cima misma de la montaña una especie de castillo que sirve de albergue á los viajeros. El huésped actual de este castillo es un joven, á quien se llama original, porque tiene la costumbre de seguir sus ideas y no las de otros. Ahora bien: su idea este año ha sido la de permanecer en su puesto, á pesar del rigor de la estación, habiendo estado muchas semanas encerrado en compañía de un solo ser viviente, una cabra.

El castillo está enteramente sepultado en nieve, y el aire respirable no puede penetrar en su interior más que por la chimenea.

Algunos vecinos de una aldea próxima, inquietos acerca de la existencia del solitario, resolvieron ir á buscarle. Se calzan las «raquetas», que permiten marchar con facilidad sobre la nieve, y en seguida subieron á la cima del Chasserat, donde una estrechidad de la chimenea les indicaba el lugar del castillo que buscaban. Grande fué su admiración cuando, habiendo aplicado el oído al orificio de esta chimenea, oyeron cantar al solitario á garganta tendida. Entonces se estableció el diálogo siguiente:

—¿No has muerto todavía?  
—De ningún modo. ¿Qué haces ahí arriba?  
—Venimos á ver si vives todavía.  
—Mi cabra y yo estamos sin novedad.  
—¿No quieres que se abra un agujero en la nieve para poder salir?  
—Hacedlo si queréis entrar y refrescar.  
—Abrieron un túnel, y los viajeros pudieron entrar en la casa, y descansar.

Al ponerse en camino quisieron llevarse al ermitaño, quien consistió en acompañarlos hasta la aldea, á fin de constatar que vivía, pero al día siguiente volvió á su ermita hipérbora.

MADRID.—1875.

Imprenta de José García, Costanilla de los Angeles, núm. 3



